

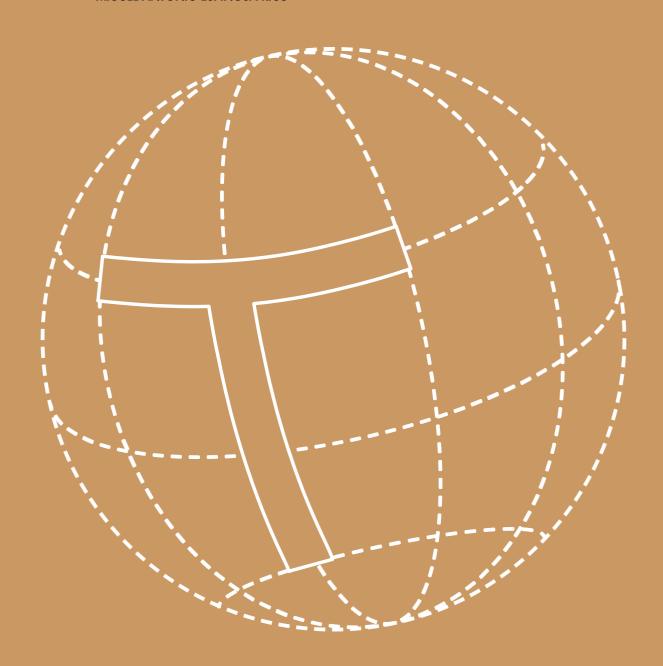




La formación ambiental como factor clave en las luchas de resistencia al capital transnacional:

El caso del diplomado ambiental desde el Comité ambiental y la Universidad del Tolima. Caso de Cajamarca-Tolima, Colombia

MIGUEL ANTONIO ESPINOSA RICO









La formación ambiental como factor clave en las luchas de resistencia al capital transnacional: el caso del Diplomado Ambiental desde el Comité Ambiental y la Universidad del Tolima¹

Miguel Antonio Espinosa Rico²

Resumen. El artículo se propone destacar el papel de la formación con enfoque ambiental, como factor clave en las luchas de resistencias sociales al capital transnacional, tomando el Diplomado en Cultura Ambiental Gonzalo Palomino Ortiz, ejecutado por la alianza Comité Ambiental – Universidad del Tolima a partir del año 2015. La formación, inicialmente ofrecida como Ciclo de Conferencias bajo el título "Martes de Formación Ambiental", luego se convirtió en diplomado, cursado por períodos cuatrimestrales y con sesiones semanales presenciales y luego por situación de la Pandemia del Covid-19, en sesiones virtuales, estuvo centrada inicialmente en módulos alrededor de contenidos como Territorio y Gestión del Ambiente (nivel 1), Análisis Territorial Conflictos Ambientales y Movimientos Sociales (nivel 2), Innovación Socio-Ambiental y Liderazgo Transformador(nivel 3 A), Naturaleza y Cultura: Nuevos retos de la sociedad actual (nivel 3 B). En 2011 al interior del Comité Ambiental se gestó la Marcha Carnaval, que desde entonces se realiza cas año durante el mes de junio, generalmente coincidiendo con la celebración internacional del Día del Ambiente. A los diplomados ofrecidos directamente por la Alianza Universidad del Tolima - Comité Ambiental en sus niveles I, II y III, se sumó en 2021 un nivel IV (transición energética), ofrecido directamente por el Comité Ambiental con apoyo de universidades y ONG internacionales y colombianas y en colaboración entre la Universidad del Tolima - Proyecto Internacional Territorios en Conflicto, la versión V, de carácter internacional del Diplomado con los módulos: Fundamentación teórico-conceptual, estudios de caso internacionales y nacionales, metodologías, Captura corporativa del Estado, consultas populares y alternativas al desarrollo, el agua, la comunicación alternativa y la educación ambiental. A lo largo de los últimos 6 años el Diplomado en sus diferentes versiones ha contado con un grupo de docentes, orientadores y expositores multidisciplinar e internacional, así como con participantes de la mayor parte de países de América y algunos países

Palabras claves: Formación ambiental, resistencia, movimiento social, conflicto ambiental, captura corporativa del Estado.

¹ Artículo generado en la realización del Proyecto Territorios en Conflicto, Fase II.

² PhD Geógrafo. Coordinador Equipo Tolima. Proyecto Internacional Territorios en Conflicto, Fase II. Octubre 2021.







La huella de las enseñanzas de Gonzalo Palomino Ortíz y Gloria Beltrán en el movimiento ambiental en la Universidad del Tolima

Gonzalo Palomino Ortíz, nació en Chimichagua, departamento del Cesar y falleció en Ibagué el 18 de abril de 2018. Estudio Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional de Colombia y realizó posteriormente estudios de posgrado en Ecología y Desarrollo, Docencia de la Biología y Desarrollo Sostenible de Sistemas Agrarios. Desde la década de los 70 emprendió una incansable actividad de difusión de la ya evidente problemática ambiental, derivada de la creciente aplicación de agrotóxicos en los cultivos comerciales del valle del Magdalena, el impacto de la exploración aurífera sobre el lecho y márgenes del río Saldaña en Ataco y advirtió los problemas de afectación de la presión humana sobre los ecosistemas de montaña por la deforestación y usos inadecuados de la tierra. Con la publicación de un escrito breve y sencillo, denominado S.O.S Ecológico (1977-1991), dio a conocer el nacimiento del Grupo Ecológico de la Universidad del Tolima, que se convirtió en un poderoso instrumento de educación ambiental, que gozó de extraordinaria divulgación en el Tolima y luego se divulgaría a otras regiones de Colombia.

Su actividad y reconocimiento nacional e internacional lo hicieron acreedor en 1988, del Premio Global 500, otorgado por la Organización de las Naciones Unidas -ONU, que fue a recibir a Lóndres, luciendo su característica camisa "guayabera", típica del Caribe colombiano. Este premio es calificado como un Nobel dentro del movimiento ambientalista global, pero, sobre todo, expresa el reconocimiento a quien después sería calificado con justicia como pionero del ambientalismo en Colombia.

Un poco más de dos décadas después, en 2011, el Periódico El Colombiano, de Medellín, lo distinguiría en la categoría Medio Ambiente Persona, con el Premio "El Colombiano Ejemplar". Más de una docena más de distinciones le fueron otorgadas como reconocimiento a su tesón y empeño en la defensa del ambiente.

Ya en su retiro y como un acto de justicia, diversos sectores de la vida universitaria motivaron la creación de la Cátedra Ambiental Gonzalo Palomino Ortíz, un homenaje en vida, inaugurada en 2015, que se adscribió a la Facultad de Ciencias de la Educación y que fiel a su pensamiento y acción, se propuso adelantar procesos de educación y generación de cultura ambiental. educar y promover la protección

Otro referente que no puede desconocerse, es el Grupo Ecológico SOBREVIVIR, liderado por Gloria Beltrán, médica veterinaria y zootecnista de la Universidad del Tolima, creado a comienzos de la década de los 80 y que publicaba el boletín del mismo nombre. Aunque su accionar estaba más concentrado en el espacio urbano, este grupo contribuyó muy positivamente con la creación de un escenario de construcción de cultura ambiental y de pensamiento crítico con respecto a las relaciones naturaleza-sociedad en la vida universitaria. Se destacó por las campañas para la prevención de las acciones de caza de águilas cuaresmeras³, procedentes de Norteamérica, que migran hacia Suramérica y a su retorno, ingresan al centro de Colombia entre los meses de marzo-abril. La

-

³ Nombre científico: Buteo Swainsoni, especie de ave accipitriforme de la familia Accipitridae. Se desplazan en el invierno desde Estados Unidos hasta el sur del Continente y regresan a Norteamérica, regularmente entre los meses de marzo a abril. Ver más información: Ver más información en: https://cortolima.gov.co/boletines-prensa/cruz-guila-cuaresmera-otras-especies-amenazadas-tolima







profesora Gloria Beltrán coincidió en espacios y tiempos con el Grupo Ecológico liderado por Gonzalo Palomino Ortíz, con quien sin duda compartió aprendizajes.

El contexto nacional universitario de la formación ambiental

Pabón (2006), hace un recuento acerca de la instauración de la educación ambiental en la universidad colombiana, situándola tardíamente a partir de la expedición de la Ley 30 de 1992, "por el cual se organiza el servicio público de la educación superior", introduciendo en el artículo 6° sobre los objetivos de la Educación Superior y de sus instituciones: "i) Promover la preservación de un medio ambiente sano y fomentar la educación y cultura ecológica".

Según la autora la década de los 70 va a mostrar el impacto de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, llevada a cabo en Estocolmo del 5 al 16 de junio de 1972 y que estimularía a las universidades a formalizar la educación ambiental⁴.

Llama la atención el hecho que el Decreto 1377 de 1978, promulgado por el propio Ministerio de Educación Nacional (MEN), sea el que determine que dos organismos externos a las universidades, sean los promotores y agenciadores de la educación ambiental y de la investigación sobre la misma, como se lee enseguida en dos artículos del mismo:

ARTICULO 60. El Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior promoverá en las universidades la organización de seminarios sobre ecología, preservación ambiental y recursos naturales renovables, que motiven e informen a los participantes dentro del marco específico de cada disciplina.

El Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente será asesor del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior en todos los asuntos relacionados con la educación ambiental y ecológica.

ARTICULO 7o. Para la elaboración de monografías y tesis de grado relacionadas con recursos naturales renovables, ecología y protección ambiental, el Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente prestará la asesoría necesaria.

Pero ya en 1974 el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), a través de su Comité de Ecología, había realizado el primer Encuentro "Contribución de la Universidad al Estudio y Solución de los Problemas Ecológicos", del cual surgiría el Comité Nacional de Ecología, que convocaría con apoyo del mismo organismo el Segundo Encuentro, denominado "Segundo Seminario Nacional sobre la Enseñanza de la Ecología", en la Universidad Tecnológica de los Llanos, en Villavicencio, con la siguiente temática: "1. Enseñanza de la ecología en primaria y secundaria; 2. Enseñanza de la ecología en la Universidad; 3. Formación de docentes; 4. Investigación científica de la ecología; 5. Organización y financiación de las estaciones ecológicas" (Pabón, 2006: 58).

⁴ Expresa Pabón: "El Estado colombiano, fundamentado en la Ley 23 de 1974 estableció lineamientos de política para orientar la gestión ambiental, al igual que concedió facultades al Ejecutivo para expedir el Código Nacional de Recursos Naturales, Decreto 2811 de 1974, la reglamentación sobre la educación ambiental fue establecida posteriormente mediante la expedición del Decreto 1377 de julio 10 de 1978. El Código al respecto de la formación universitaria determinó: "Dentro de las facultades que constitucionalmente le competen, el Gobierno al reglamentar la educación primaria, secundaria y universitaria, procurará: a- Incluir cursos sobre ecología, preservación ambiental y recursos naturales renovables". REPÚBLICA DE COLOMBIA. Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección del Medio Ambiente, Decreto Número 2811 de diciembre 18 de 1974, Artículo 14".







Posteriormente en octubre de 1977 se realizó en la Universidad Tecnológica de Pereira, el "Tercer Seminario sobre la Enseñanza de la Ecología", las conclusiones del evento se orientaron a: la creación de centros ecológicos; creación de comités regionales; apertura de cursos obligatorios de ecología; la definición de responsabilidades de la universidad; determinación de un marco para la educación y la investigación; y elaboración de cartillas ecológicas para el proceso educativo (Pabón, 2006: 59).

Siguiendo a la autora, posteriormente proyectos de formación ambiental se conocerán en las universidades Nacional, Sede Bogotá, Pedagógica Nacional, del Atlántico, del Magdalena, Universidad Industrial de Santander, Caldas, Nacional Sede Manizales. En las universidades privadas se abrieron cursos de formación ambiental en la Universidad de los Andes, Universidad Javeriana y Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano (Pabón, 2006).

Para 1989 el panorama había cambiado significativamente y según Pabón (2006: 36), se tendrán ya 36 programas que, a nivel de formación profesional, de especialización y maestría, ofrecen cursos con perspectiva ambiental y el número de instituciones de educación superior también se ha multiplicado, vinculando ya a un total de 9 universidades estatales y 9 privadas. Al finalizar la década de los 90 se registran 190 programas de educación ambiental en todos los niveles de formación técnica (4), tecnológica (16), profesional (72), de especialización (86) y maestría (12); así como un total de 43 programas de Educación Ambiental, 25 licenciaturas y 18 especializaciones (Pabón, 2006:69).

Igualmente, el ICFES registró en 1999, un total de 84 programas de especialización ambiental, en diferentes áreas profesionales y disciplinares, con un predominio del área de la Administración con treinta y cinco (35), en Gestión Ambiental, y Recursos Naturales, en el campo de la educación se registran dieciocho (18), trece (13) correspondían a la Ingeniería, once (11) a las Ciencias Naturales, siete (7) a las Ciencias Sociales, y dos (2) a las Ciencias Agrarias.

Ya para este tiempo eran muy visibles los grupos ecológicos, particularmente en las universidades del centrooccidente del país, desde el Grupo Ecológico de la Universidad del Tolima, liderado por Gonzalo Palomino Ortíz, el Grupo Ecológico Sobrevivir, liderado por Gloria Beltrán y los Grupos Ecológicos de Risaralda, liderados entre otros por Luis Alberto Ossa y Néstor Javier Velásquez, todos ellos concentrados en la educación ambiental dentro y fuera de las aulas universitarias. No en vano Pabón (2009: 177), sostiene:

A partir de su constitución, los grupos ecológicos universitarios convierten la actividad educativa ambiental en una forma de acción colectiva, en la medida en que ella fue identificada como soporte para la intervención de los problemas ambientales, evidentemente la movilización fue precedida o acompañada de sensibilización y educación, y en muchas oportunidades la inclusión o adscripción al movimiento se logró a través de campañas educativas y divulgativas.

La práctica educativa del ambientalismo universitario regional asignó importante énfasis a la relación entre la teoría y la práctica, efectuada a través de la intervención de los problemas ambientales locales, fundamentada en el saber académico y la implementación de estrategias que involucraban a las comunidades afectadas, realizando un diálogo de saberes. Así mismo, constituyo un propósito del movimiento la institucionalización de la educación ambiental en el sistema educativo colombiano.







El papel de la formación ambiental en las resistencias sociales al capital desde el departamento del Tolima

Sin duda la formación ambiental, iniciada de manera pionera por Gonzalo Palomino Ortíz, de manera formal en 1977, estaba a tono con las preocupaciones que a nivel global se venían presentando y va a correr desde entonces paralela a las que de manera similar se presentan en las universidades colombianas. Sus cursos van a impactar a estudiantes de los programas de ingeniería Agronómica, ingeniería Forestal, Medicina Veterinaria y Zootencia, pero también a la licenciatura en Biología y Química de la Universidad del Tolima, a los que se sumarán luego los estudiantes del programa de Biología, ganando además el apoyo de numerosos docentes y de la dirección universitaria que nunca fue indiferente a sus llamados.

Pabón (2009: 179), rescata la memoria de Gonzalo Palomino Ortíz, para recordarnos con él, que en 1970 creó el primer grupo ecológico que existió en una universidad colombiana y fue a partir del mismo y de su publicación (Boletín S.O.S. Ecológico) que estimuló el florecimiento de una verdadera e imparable corriente de pensamiento ambientalista en Colombia, articulada prontamente al movimiento ambientalista global.

Las prácticas orientadas por Palomino, realizadas a fincas de amigos enamorados de la protección y conservación de la naturaleza en el Huila-Cauca, Cocora entre Tolima y Quindío y a áreas afectadas por diferentes procesos erosivos y de degradación ecosistémica y contaminación por agrotóxicos (Tatacoa, sur del Tolima, bosques ecuatoriales, áreas arroceras), dieron forma a un proceso continuado y con un sello propio que caracterizaría su práctica ambientalista hasta sus últimos días, cuando sus discípulos asumen la continuidad de su trabajo, ya no solo en el medio académico sino entre los sectores populares urbanos, campesinos e indígenas del Tolima, vinculándose más estrechamente con el movimiento social ambientalista a escala nacional y global.

De su trabajo incansable hasta el año 2012, dónde finalmente el maestro Palomino se retira de la Universidad del Tolima, quedaron espacios importantes que deben recuperarse como el Observatorio Ambiental de la Universidad del Tolima, otros que deben seguirse apoyando y fortaleciendo como frutos de su legado tales como el Comité Ambiental en Defensa del Agua y la Vida del Tolima, la Fundación SOS Ecológico y los innumerables grupos, reservas y fundaciones que surgieron gracias a sus enseñanzas (Flórez; Velásquez y Amador, 2019; 24).

La propuesta de establecer un programa de educación ambiental, gestado desde la Universidad, pero para la población en general, surge en 2011⁵, cuando un grupo de jóvenes graduados de Ingeniería Agroindustrial⁶, Ciencias Sociales y otros programas, elabora una propuesta para un Ciclo de Conferencias en la Biblioteca Darío Echandía⁷, del Banco de la República de Ibagué, espacio siempre abierto a este tipo de iniciativas. El espacio se mantendrá aquí durante 2011 y 2012, cuando se produce un relevo en la conducción del ciclo y se convierte en

⁵ Conversación con Jorge Mario Vera Rodríguez.

⁶ Jorge Mario Vera Rodríguez, Stephanie Andrade Porras, Gustavo Quiroga.

⁷ El ciclo recibió el nombre de "Martes de Formación Ambiental".







Diplomado⁸, que empieza a ser ofrecido desde la Facultad de Ciencias, en el Auditorio Los Ocobos de la Sede Centro de la Universidad del Tolima a partir del año 2013.

Un relato que da cuenta de la complicada memoria del proceso en el que surgen, primero las preocupaciones por la formación ambiental y luego expresiones de movilización social como la marcha carnaval y que no se pueden separar, es hecho por Oscar Amaury Ardila⁹, uno de los líderes que estuvo más fuertemente vinculado al mismo en sus comienzos y en los años recientes, por diversas fracturas internas ha continuado su accionar independiente. Amaury expresa:

El Comité Ambiental arranca en el 2008, a mitad de año es que se hace la primera actividad de estas, una salida ahí muy espontánea, a mitad de junio, sin nada, la gente llegó, pero lo más espontáneo del mundo, entonces póngale 300 personas, 400, aquí en la once con tercera, eso era como la bulla... como en el 2010, nosotros como Asociación Tierra Viva, quienes llegan a... ¿quiénes aparecen en el Comité Ambiental? Aparecen ECOTIERRA, que es el centro, el líder natural del Comité Ambiental se llama Evelio Campos, y aparecen combos, conciencia ambiental, el Salmón, nosotros como Asociación Tierra Viva, ¿quiénes llegamos? Stephany, Fredy mi amigo, Lyda, su esposa, como cinco... ah y con Lucho... entonces llegamos ahí ¿quién más llegó ahí? Llegó el Salmón, llegó el combo de Alternativa que era Renzo y eso... Ramiro Gálvez con Conciencia Ambiental. En el 2010, a mí se me ocurre que hay que hacer un evento de formación, y digo a mí porque nosotros no funcionábamos como asociación, simplemente era un referente ahí, una chapa para aparecer. Yo propuse en el Comité Ambiental los sábados que íbamos a la reunión, sí, pues nadie dijo que no, yo vengo y hablo con Javier Velasco, Doc hay esto, el viejo siempre muy amable, muy abierto a todo, claro, hablo con David, creo que estaba de Vicerrector, con él, pa que la Universidad respalde eso. Aparece una iniciativa que se llame "martes de formación ambiental", así queda, yo me dedico a todo, a hacer las piezas publicitarias, a invitar a la gente, usted vino varias veces, Mario Vera vino, un poco de gente pasó por ahí, amigos, películas, y aparece la Universidad del Tolima, Comité Ambiental y Banco de la República, aparecen... en eso duramos, más bien duré, porque yo informaba pero los únicos que me acompañaban eran Fredy mi amigo, su esposa Lyda y no más, de resto llegaban 20, 30, hasta 40, a veces subía un poquito por el nombre de la persona o la película, pero no, era eso, 30, 35, 40, 25... bueno. Como a los tres años de estar en esas yo iba a la asamblea informaba, invitaba, solicitaba acompañamiento, solicitaba participación, nadie iba, ninguno es ninguno, de los otros, ni el Salmón ni Ramiro ni estos alternativos, nadie. Como a los tres años, en el 2013 llegaron una vez a una reunión de la asamblea del Comité, llegaron con una pancarta, y a nombre de Corcultura, Víctor Sánchez y Juan de La Cruz Perdomo, Renzo, y no me acuerdo otro quién más por ahí, llegaron y dijeron no va más, pero así, es que ni siquiera pusieron en la mesa a discutirla, el argumento era que ahí no llegaban sino 20 personas, 30 personas, ese era un argumento, y otros... orientaron todo a Los Ocobos, orientaron todo y con todo.

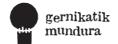
La marcha carnaval es el punto de arranque de la lucha ambiental colectiva en el Tolima, porque es primero la marcha, bueno nos reunimos allá el Observatorio de la Universidad, nos vamos reuniendo, bueno qué hacemos, hagamos una marcha, cómo se llama, que tal, ah bueno listo, como le digo esa primera es una vaina muy espontánea, pero ahí decimos bueno vamos a reunirnos cada ocho días para organizar las cosas... lo primero es que ECOTIERRA viene y nos dice, oiga van a meter allá la mina de oro... comenzamos a darle cuerpo al Comité

⁸ Esta información surge luego de las entrevistas a Jorge Mario Vera Rodríguez, Renzo Alexander García y Oscar Amaury Ardila.

⁹ Entrevista realizada el día 16 de septiembre de 2021.







ambiental, entonces reuniones todos los sábados a las dos o tres de la tarde, abajo en el restaurante, y ahí es donde surge la idea de la educación, de la formación, eso iba a la par lo uno con lo otro...



La Marcha Carnaval, versión XII-2021, a su paso por la Avenida 5º con calle 18 de Ibagué

Renso Alexander García, líder social-ambientalista, cofundador de la Corporación S.O.S. y del Comité Ambiental en Defensa de la Vida del Tolima, integrante además del Movimiento Nacional Ambiental, elegido por voto popular como Diputado a la Asamblea Departamental del Tolima en las elecciones de 2019, relata como sigue el nacimiento del Diplomado Ambiental en la Universidad del Tolima:

El profesor Gonzalo tenía una columna todos los martes, que era una columna ambiental en el Nuevo Día, nosotros en el marco de ese trabajo que hacía Gonzalo, nosotros venimos como Grupo Ecológico trabajando con Gonzalo hace más de veinte años, y ayudamos a construir y a pensar el Comité Ambiental con Gonzalo y una de las tareas nuestras es mirar cómo la gente tiene mayor comprensión frente a las problemáticas para que con esa comprensión puedan ir casi que a los problemas de raíz y puedan resolverlos de una manera estructural, entonces con eso nosotros nos inventamos dentro del proceso del Comité Ambiental jornadas académicas de reflexión, de conversatorios muy horizontales, muy directamente de la misma gente del comité, porque las charlas las hacíamos nosotros mismos, íbamos los que hacíamos era cada uno se preparaba un tema, pero con invitación abierta, o sea, íbamos los que hacíamos parte del comité ambiental pero la invitación era a toda la gente que quisiera llegar al espacio, eso se articuló los martes en sintonía con esa columna que referenciaba de Gonzalo Palomino y duramos como del año 2011 casi que hasta el 2013, comienzos del 2013, en esas charlas de los martes de formación, que también le llamábamos nosotros a ese proceso.

En algunos momentos pues veíamos que llegaba gentecita, en otros que se mantenía, incluso a veces llegábamos menos y eso pues nos llevó a que después de casi que de dos años de ese ejercicio entráramos que como a evaluar, como la pertinencia, el impacto, el alcance de ese proceso, y una vez estuvimos en un encuentro de Ecoaldeas, que estuvimos con unos amigos, estuvimos con Víctor Sánchez y con Juan de La Cruz, y hablando, ese día estábamos evaluando también el tema de los conversatorios, los martes de formación ambiental y dijimos que por qué no lo transformábamos en un diplomado y ahí incluso nos contactamos con una persona que era experta internacional en temas de permacultura y comenzamos a entrar en lógica de un proceso mucho más formal en







términos académicos en modo diplomado y eso entonces nos llevó a que buscáramos los contactos, nosotros teníamos amigos en la Universidad del Tolima, nosotros como tal habíamos creado el Observatorio Ambiental por allá en el año 2009 y ese observatorio ambiental estaba anclado al Instituto de Educación a Distancia, porque yo en ese momento estaba como Coordinador del Área de Ciencias Naturales y Gonzalo pues era profesor de planta de la Facultad de Ciencias Básicas de la Universidad. Es decir, la Facultad de Ciencias tenía como cierto compromiso, apoyo en estas dinámicas, hablamos con Luis Fernando Rodríguez, que era el Decano del momento y ahí también estaban trabajando pues dos amigos del Comité Ambiental en el Observatorio que eran Jaime y Antony y hablamos con ellos para que hablaran con el Decano, para que presentaran el proyecto al Consejo de Facultad y eso pues se presentó de manera respectiva y el año 2013 arrancamos lo que hoy se conoce como los diplomados de formación ambiental. Inicialmente pues arrancamos con un diplomado que era el diplomado de gestión ambiental y territorial, en ese duramos cerca de año y medio, dos años solos con ese diplomado, y la gente empezó a reclamar que quería seguir en el proceso formativo.

El diplomado lo arrancamos en, como los martes de formación ambiental los hacíamos en la Biblioteca Darío Echandía, entonces arrancamos ahí, pero cuando el diplomado arranca, eso se nos reventó el espacio, nosotros estábamos esperando normalmente doscientas personas que cubre el auditorio de la Biblioteca Darío Echandía pero esa noche tuvimos pues una respuesta muy positiva y era que había cerca de cuatrocientas personas al ingreso de la Biblioteca, entonces nosotros en la idea de no perder toda esa gente porque nos parece que la idea es seguir creciendo, aprovechando que hay como cierta respuesta de la comunidad en estos procesos académicos, lo que hicimos fue llamar a la Universidad, hablar con los amigos, y que nos prestaran el Auditorio de Los Ocobos, y por eso terminamos un poco también casi que fortaleciendo esa interrelación con la Universidad porque terminamos en sus espacios, en los auditorios, y eso pues nos llevó a que comenzáramos a formalizarnos de una mejor manera no? Por eso ya pues todo el tema de que este diplomado tenía que ser legitimado por el Consejo de Facultad y otros asuntos más. Esa fue la respuesta, y al otro semestre, cuando volvimos a ofertar el Diplomado pues ya no eran cuatrocientas personas sino que eran filas que le daban la vuelta que llegaban casi que a la once con cuarta y entonces nosotros hacíamos el diplomado normalmente de cuatro a seis de la tarde, no miento, era de seis a ocho entonces nos tocó inventarnos otro nivel de cuatro a seis de la tarde, entonces esa vez, también para no dejar toda esa gente que eran como ochocientas personas lo que dijimos fue pues creemos dos grupos y en eso duramos dos años y los amigos empezaron a insistir en que querían seguir capacitándose, que el diplomado tenía un muy alto nivel, además logramos nosotros en ese momento pues estábamos en pleno conflicto con el tema de la Colosa, con el tema de las marchas carnaval, con las consultas populares que se desarrolló en Piedras, entonces logramos tener por ejemplo profesores como Cristina Ditz, de la Universidad Libre de Berlín, estuvo Alberto Acosta que fue Ministro de Minas y todavía sigue siendo hoy profesor del diplomado, Ministro de Minas de Ecuador y ex presidente de Asamblea Nacional Constituyente de ese país, estuvo Jhon Alfred Max Neff, que vino de la Universidad del Medio Ambiente de Noruega, hemos tenido incluso a Arturo Escobar, bueno a Edgardo Lander de Venezuela, hemos tenido a Mary Stella Swampa de Argentina, hemos tenido gente de una alta capacidad intelectual en términos internacionales y obviamente con los grupos digamos regionales. Hasta ahora hay un grupo de investigación regional de la Universidad del Tolima, de toda la Universidad de la región, que le está poniendo atención al tema, ¿sí? Porque duramos casi que seis, siete años de manera solitaria, o sea ningún profesor, ningún académico casi que se le metía al tema, pues había algunas reflexiones que hacían algunos profesores en la Universidad en conferencias sueltas, pero no había un vínculo constante, permanente, ligado a los ejes misionales de la Universidad como es el tema investigativo, incluso el tema de la proyección y la docencia en un diplomado,







no había, hasta ahorita creo que esto es de resaltar. Por más de que en su momento incluso el diplomado estaba ligado a una unidad académica que era la Facultad de Ciencias.

Tuvimos entonces la inquietud de muchas personas del diplomado que querían continuar, entonces nos inventamos un nivel dos, de ese diplomado, que empezamos también a hablar con los amigos, y ahí surgió ese nivel dos que se llama conflictos ambientales y análisis territoriales... y así duramos creo que desde el 2015 como hasta el 2019, mediados del 18, en donde también la gente comienza a insistir en que hagamos el nivel tres, incluso en un comienzo tiene como un nombre en relación al liderazgo transformador, porque también lo que queremos nosotros es potenciar el activismo ambiental y muchas veces lo que estábamos haciendo era que la gente adquiría unos conocimientos pero ese conocimiento pues no está llevando a que la gente actúe sobre sus problemáticas concretas para mirar cómo las resuelve sus conflictividades, entonces para nosotros no es suplantar la Universidad porque ese papel formativo es de la academia, de la universidad, del SENA, de los colegios, nosotros lo que queremos es tratar de que eso tenga otros vínculos, otro ethos, pues en términos digamos académicos y también de intervención social. Nosotros pensamos ese tercer nivel del diplomado que tiene más o menos como esa perspectiva, tiene como algunos pequeños grupos temáticos, en donde se habla de mecanismos de participación ciudadana, de acueductos comunitarios, de derechos humanos, y eso un poco tratando de enfocar como las expectativas, los quereres también de la gente en términos académicos, pero también ojalá vinculados al tema de la acción, o sea, necesitamos es también como impulsar ese tema del activismo y ahora último pues lo que ustedes vienen desarrollando en la Universidad que es ya la Universidad directamente y nosotros más acompañando en este cuarto nivel...

Yo creo que este diplomado tiene una particularidad y es que por ser una capacitación masiva tiene un alto impacto, ¿sí? Y, sobre todo, porque hemos logrado mantener esta cualificación de carácter gratuito, o sea nadie paga un solo peso por hacer el diplomado y eso también tiene un alto impacto en términos regionales, uno ve por ejemplo los indicadores de la Universidad en términos de proyección social siempre resaltan cuántos estudiantes se han capacitado en estos diplomados y creemos que ese proyecto de proyección social más importante que hoy puede tener la Universidad, más allá incluso que el rector de la Universidad no quiere a algunos de los que hoy hacemos parte del Comité Ambiental, pues tienen que entender pues que la Universidad es pluriversidad, que allí tienen que acogerse todas las voces, todas las miradas y aprender a funcionar en medio de la diferencia.

Yo sí creo que este es uno de los mejores procesos que hay, incluso hasta en América Latina, en términos de formación académica, hemos escuchado incluso comentarios de amigos como Alberto Acosta que están en la FLACSO y demás que dicen, bueno y ustedes cómo han hecho, ¿cómo han logrado mantener el escenario?

Hoy, pues tenemos una realidad y es que producto de la pandemia pues se logró posicionar todo ese tema de las TIC, hace dos años eso era imposible y así mismo era imposible que se dieran ese tipo de capacitaciones tan masivas en términos académicos, hoy estamos aprovechando eso para que ese diplomado ya tenga, producto de la pandemia esa relevancia nacional e internacional, porque incluso tenemos estudiantes de Ecuador, de Europa, de Estados Unidos, México y eso de verdad que es muy interesante y nosotros también arrancamos otro diplomado que casi que sería como un quinto diplomado, estamos mirándolo así, sería el cuarto de manera muy propia de mucho control del Comité Ambiental, que es en el tema de transición energética, de crisis climática, que estamos trabajando con Censat-Aguaviva. Arrancó este semestre, los lunes, de seis a ocho; el primero martes de seis a ocho virtual; segundo nivel miércoles, tercer nivel jueves y el cuarto nivel propio lo tenemos los lunes de seis a ocho.







Sobre la relación entre el diplomado y la marcha carnaval Renso, relata:

Sí, el diplomado, pues cuando se manejaba presencialmente tenía un momento de práctica, los estudiantes tenían que hacer una réplica de la conferencia que hacemos de impactos negativos de la minería a cielo abierto y en ese momento pues estamos hablando del caso de La Colosa, que estaba vivo en términos de la conflictividad socioambiental más relevante del departamento del Tolima, entonces esa charla, ese era uno de los compromisos, cada estudiante tenía que replicarla mínimo con veinte personas, y entonces una persona del Comité siempre acompañaba ese estudiante, es decir, no era el estudiante echando el cuento solo sino que siempre había como una especia de tutoría, de acompañamiento académico por parte de un integrante del Comité Ambiental, y eso nos permitía que los estudiantes apropiaran, digamos esos conceptos, esos elementos técnicos también que creíamos que eran indispensables para que esa teoría pudiera digamos crecerse, pero en el momento en que tuviera digamos algunas falencias también lo que teníamos el apoyo, entonces había también una conferencia base, entonces les entregábamos también una presentación de cien diapositivas, en donde el estudiante lo que hacía era que decía, bueno yo no puedo coger las cien, pero armo mi presentación, habían algunas bases, había treinta diapositivas que era el proceso minero con los principales impactos negativos, esas tenía que explicarlas, más otras treinta, veinte que el estudiante dependiendo de su fuerza académica, de su disciplina pues acogía y en el momento en que no podía pues es ahí donde el tutor del Comité Ambiental estaba ahí a respaldarlo.



La Marcha Carnaval, versión XII-2021, en el Parque Manuel Murillo Toro de Ibagué.

Esto nos dio la posibilidad de llegarle a muchísima gente en Ibagué y en el departamento del Tolima porque nosotros normalmente estábamos capacitando por semestre cerca de cuatrocientas personas pues uno lo multiplica por veinte pues estábamos llegándole fácilmente a ocho mil personas, obviamente habían charlas que no se daban con los veinte, se daban con quince, dieciocho, catorce personas, ¿sí? Pero había otras en donde eran treinta, cincuenta, porque nos llevaban a veces a colegios, universidades, al mismo SENA y demás, entonces eso digamos que se podía promediar y que cada estudiante casi que siempre estaba en la lógica de las veinte personas, digamos impactadas en esa lógica. Y la otra era una práctica, y la práctica era acompañar alguna dinámica, cuando se hacían las marchas carnaval el diplomado sale en pleno, tiene su misma dinámica, ayuda a convocar,







se mueve, pero esa no es la lógica, la lógica es que esos estudiantes salgan es más digamos a jornadas de siembras, de reforestación, de campañas pedagógicas, nosotros estuvimos por ejemplo, en el municipio de Líbano ayudando a la recolección de firmas de la consulta popular que se quería establecer en ese municipio, en un día con cerca de trescientos estudiantes del diplomado nos fuimos, llegamos al municipio y recogimos cerca de tres mil firmas que es un apoyo significativo para que ese proceso digamos pudiera formalizar el asunto, que después tuvo dificultades y no se concretó ya es un poco problema pues del Comité Ambiental del Líbano que tuvo ahí un tropiezo porque no presentó las cuentas, ¿si? Y eso lo cobró digamos el alcalde y el gobierno nacional y no permitió que esa consulta siguiera avante, pero en el caso de la consulta de Cajamarca, ese diplomado jugó también un papel sustantivo, porque fueron quinientas personas del municipio de Ibaqué, que estaban en esos procesos del diplomado que se fueron a acompañar esa consulta popular y ahí se hizo un ejercicio de territorializar todo el casco urbano y también algunas veredas del municipio en donde tuvimos cerca de tres, cuatro personas casi que acompañando barrios, hablando con la gente, invitándolos a votar, y eso creo que ha sido sumamente importante, y así hemos acompañado por ejemplo la consulta popular, estuvimos en Pijao, estuvimos en Cumaral, estuvimos en Fusa, bueno, hemos estado en muchas de esas consultas populares y en otras marchas carnaval en donde la gente del diplomado que tiene el tiempo sale y acompaña esa labor, también estuvimos incluso en Anzoategui, cuando estaba todo el conflicto este de la hidroeléctrica de Hidrototare, entonces allá hicimos una jornada de reforestación, hicimos una capacitación con campesinos y pues la gente pues de cierta medida queda muy contenta con este tipo de espacios que en muchas ocasiones ni la universidad ni los centros de educación básica primaria o secundaria les dan importancia, entonces eso digamos ha sido muy chévere porque compenetra la gente del diplomado con alguna acción concreta que la gente entienda que su vida en la tierra también puede tener unos impactos en beneficio de otros seres humanos, de la naturaleza, de los ecosistemas y de la defensa de los derechos humanos en general.

Hicimos dos en Cajamarca, en Cajamarca hicimos dos, lo hacíamos los domingos, de mucho impacto, lo mismo que en Ortega, pero no hemos logrado resolver la sostenibilidad económica del proceso, porque eso ya implica, digamos aquí en el caso de Ibagué, cuando hacemos el diplomado presencialmente, pues el Comité Ambiental tiene, lo articulan varios procesos, algunas ONG y una de esas ONG ayuda a veces a gestionar recursos para que haya personas que estén pendientes de la convocatoria, de las evaluaciones, de la misma asistencia de la gente, y eso se complementa con un voluntariado, pues aquí llega gente que permanentemente acompaña, pero también debe haber gente dedicada a tiempo completo a garantizar que ese diplomado tenga un rigor académico en donde hay cosas mínimas, por ejemplo, no pueden dejar de ir el 10%, el 15% de las sesiones, hay unas evaluaciones, hay unas prácticas. Estamos hablando de cuatrocientas, quinientas, en algún momento tuvimos mil personas, imagínese cómo se le hace sequimiento al tema, entonces ahí nos ha tocado recurrir como a algunas gestiones que nos ayudan algunos amigos que hacen parte del Comité, ahí digamos la Corporación S.O.S. Ambiental pues ha jugado un papel, donde nos ayuda a profesionalizar una, dos, tres, cuatro personas, para que atiendan ese tema del diplomado. En el tema de lo municipal pues tratamos de hacerlo, pero eso nos desbordó porque ya los amigos incluso decían, bueno, yo puedo poner el tiempo, pero paguen digamos mi transporte, mi almuerzo, como mis viáticos, entonces eso lo pudimos hacer perfectamente en Cajamarca a nivel de voluntariado, no lo pudimos continuar. En Ortega sé que tuvieron un apoyo pequeño por parte de la Alcaldía, pero como eso es también con la alcaldía, también genera unas dinámicas burocráticas que no dan la posibilidad de que eso se atienda permanentemente.

Hoy el diplomado tiene gente de muchas zonas del país, tuvimos un bloque grande de Santa Marta, Santa Marta







se inscribieron cerca de trescientas personas, en Santa Rosa de Cabal hay cerca de ochenta personas, entonces estamos mirando cómo tratamos incluso de apoyarnos nacionalmente para que esto pueda seguir creciendo, pero ya en lógica más profesional, eso ya demanda que podamos pagarle por ejemplo a alguien que es lo que está tratando de hacer el Comité Ambiental, de mirar como resuelve esos asuntos para que esto no pierda su rigor académico, porque también se requiere, aunque es gratis, lo gratis no puede ser de mala calidad, no puede ser una cosa ahí chambona, sin rigor, no, creemos que nosotros como movimiento social tenemos un compromiso ético y parte de ese compromiso es que tengamos un proceso formativo de alto nivel.

Puede entonces indicarse que los ciclos iniciales de conferencias en el evento que dio origen a los diplomados ambientales trataron problemas como el agua, la minería, la contaminación ambiental, las relaciones naturaleza-sociedad, entre otros; mientras los ciclos posteriores asumieron la estructura de módulos con unidades temáticas, que con modificaciones se mantendrán en adelante, como lo ha relatado Renzo García.

También es claro que el proceso, en un momento crucial, que se sitúan entre 2012-2013, se ve fortalecido con la aprobación del nuevo Plan de Desarrollo de la Universidad del Tolima 2013-2022, que incluye, por primera vez en este tipo de documentos, el Eje Ambiental y se recoge en él la Cátedra Ambiental, que, junto a la Cátedra Tolima, constituyen dos cursos electivos institucionales nuevos en la Universidad. Las dos cátedras serán adoptadas por el Consejo Académico durante el año 2015.

Aunque el evento formal de lanzamiento de la Cátedra Ambiental "Gonzalo Palomino Ortiz", se hace el 17 de abril de 2015, contando con la aprobación del maestro, el colectivo docente interesado en su puesta en ejecución se venía gestando desde 2012, con docentes de las Facultades de Ciencias, Ciencias de la Educación y del Instituto de Educación a Distancia. Durante los años 2014-2015 y 2016, no solo se fueron incorporando más docentes al Colectivo sino que se llevaron a cabo versiones del Diplomado orientados a docentes y funcionarios de la Universidad del Tolima, mientras que simultáneamente el Comité Ambiental en Defensa de la Vida, liderado por la Corporación S.O.S., con el apoyo de la Facultad de Ciencias, venía ofreciendo el Diplomado en Educación Ambiental para lideresas, líderes sociales de Ibagué y otros municipios del Tolima, docentes en ejercicio, funcionarios de entidades como la Corporación Autónoma Regional (Cortolima), el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), Instituto Ibaguereño de Acueducto y Alcantarillado (IBAL), Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), Policía ambiental, Oficina de Prevención y Atención de Riesgos de la Alcaldía Municipal, el Cuerpo de Bomberos Voluntarios, la Oficina Secciona de la Cruz Roja y la Defensa Civil.

La estructura formal del diplomado inicial, estuvo conformada por ejes problémicos: "Eje problémico 1. Epistemología Ambiental; Eje problémico 2. Ecología; Eje problémico 3. Relaciones Política Ambiente y Desarrollo; Eje problémico 4. Problemas y conflictos ambientales" (Flórez; Velásquez y Amador, 2019; 32), derivados de la reflexión en torno a la crisis del pensamiento moderno, la consideración de la ecología como base para comprender las dinámicas de la vida, la necesidad de construir un ethos ambiental generador de resiliencia y definitivamente político y, la posibilidad de identificar los problemas y conflictos ambientales de la realidad (Flórez; Velásquez y Amador, 2019; 32-33).

Durante 2015 un total de 219 estudiantes de 10 programas diferentes cursaron la Cátedra; durante 2016 un total de 193 estudiantes tomaron la cátedra; en 2017 se presentaron 293 estudiantes a la cátedra; durante 2018 se







inscribieron 371 estudiantes.

La demanda por la cátedra ha ido es ascenso, así que el Colectivo que la orienta tempranamente estableció tres tipos de diplomado: el primero orientado a la formación del cuerpo docente de la cátedra, el segundo, en pensamiento ambiental Gonzalo Palomino Ortiz (GPO), orientado a docentes y funcionarios de la Universidad, funcionarios de entidades oficiales externas; y el tercero, en formación ambiental ciudadana, fruto de la alianza Universidad del Tolima – Comité Ambiental,

con miras a llegar a más personas con procesos de formación ambiental, en el año 2017 se genera una alianza para acompañar el proceso de Diplomados Ambientales que por más de 10 años ha liderado en el municipio de lbagué el Comité Ambiental en defensa del agua y la vida. Derivado de la experiencia del año 2017, en el año 2018, se presenta la propuesta conjunta del Diplomado de Formación ambiental ciudadana entre la Cátedra Ambiental GPO y el Comité ambiental en defensa del agua y de la vida del Tolima, el cual es aprobado por el consejo de Facultad de Ciencias de la Educación por medio del acuerdo # 191 del 15 de marzo del 2018, que tiene como finalidad promover acciones de educación ambiental en la ciudadanía para conocer valorar y defender el patrimonio natural y la riqueza cultural del territorio (Flórez; Velásquez y Amador, 2019; 46).

Temáticas como Territorio y Gestión del Ambiente (nivel 1); Análisis Territorial Conflictos Ambientales y Movimientos Sociales (nivel 2); e Innovación Socio-Ambiental y Liderazgo Transformador (nivel 3 A) y Naturaleza y Cultura: Nuevos retos de la sociedad actual (nivel 3 B), constituyeron la agenda del Diplomado durante estos años. En esta versión de diplomado, solo durante los semestres B de 2017 y A de 2018 se certificaron 1.050 personas (Flórez; Velásquez y Amador, 2019; 46).

Simultáneamente la Universidad,

En el marco de la proyección social de la Cátedra ambiental, se han acompañado otros procesos de formación ciudadana como el Diplomado Ambiental para actores del comité interinstitucional de educación Ambiental de Ibagué CIDEA - Ibagué (2016), en el cual los profesores de la Cátedra GPO formaron a 50 personas vinculadas a las instituciones que tienen competencias y responsabilidades ambientales en la ciudad de Ibagué, Cortolima, Ibal, ICA, Policía ambiental, Oficina de prevención y atención del riesgo, Alcaldía Municipal, Bomberos, Cruz Roja, Defensa Civil, Sena, entre otras (Flórez; Velásquez y Amador, 2019; 46).

Entre los años 2013 a 2019, el Diplomado ofrecido por la alianza Comité Ambiental en Defensa de la Vida – Universidad del Tolima había certificado un número muy elocuente de participantes en el mismo, como lo expresa uno de los dirigentes del Comité:

Desde el 2013 hemos graduado a cerca de 6 mil personas, lo que ha convertido el diplomado en una herramienta pedagógica y de formación muy importante que ha potenciado un escenario como la Marcha Carnaval, una de las movilizaciones ambientales más grandes del país¹⁰.

Más recientemente se han realizado ajustes en la temática tratada, incorporando la Gestión Ambiental y Territorial (nivel 1), Análisis territorial, conflictos ambientales y movimientos sociales (nivel 2), Naturaleza y Cultura: retos

10

https://www.elcronista.co/ambiente/diplomado-gratis-en-formacion-ambiental-ciudadana. Entrevista a José Jiménez, integrante del Comité Ambiental. Febrero 3/10/2020.







sociales para la construcción de para la construcción de liderazgos territoriales (nivel 3) y Transición energética justa (nivel 4)¹¹.

Como un hecho surgido con posterioridad al nacimiento de los procesos de formación ambiental, surge la iniciativa de la Marcha Carnaval, ya globalmente reconocida por su fuerza y presencia masiva y multicolor. Con el avance agresivo de la presencia del capital corporativo extractivista en el territorio regional, particularmente en el municipio andino de Cajamarca, en el Tolima, la llegada de la empresa La Khedada, prontamente vinculada a Anglogold Ashanti Colombia y asociada con dos masacres de campesinos en el cañón de Anaime, en la vereda Potosí, acusados de ser integrantes de la insurgencia de las FARC-EP, las organizaciones sociales ambientalistas locales, lideradas por Emprendedores por la Ecología y la Tierra (ECOTIERRA) se declaran en alerta y en defensa de su territorio, denunciando esta presencia y advirtiendo los peligros que representa para el futuro y la sustentabilidad la megaminería.

Esta reacción local es rápidamente capitalizada por el movimiento ambientalista, en cabeza del Comité Ambiental de la Universidad del Tolima, que se moviliza hasta Cajamarca e inicia un proceso sistemático de acompañamiento, orientación y pedagogía ambientalista, con el apoyo de organismos internacionales como Pax Christi, a la que se unirán prontamente otras plataformas de acción global. Decenas de estudiantes y profesores universitarios acompañarán a partir de 2004 diferentes acciones e intervenciones directas en apoyo de la población de Cajamarca, no solo denunciando y clamando solidaridad frente a las masacres ocurridas durante los días 2 y 7 de noviembre de 2003 y 10 abril de 2004 por integrantes del ejército de Colombia sino convocando a la movilización para impedir a toda costa que Anglogold pueda iniciar actividades de exploración y mucho menos de explotación aurífera en el territorio.

La protesta social campesina contra las pretensiones de Anglogold Ashanti prontamente se relacionan con las similares que se levantan en todo el país contra las empresas de extracción de hidrocarburos, hidroeléctricas, carboneras, entre otras, permitiendo ir configurando un cuerpo unificado de consignas y formas de resistencia y movilización social. En el curso de las movilizaciones sociales, surge en el seno del Comité Ambiental, reunido en la Universidad del Tolima, en Ibagué, la idea de realizar una marcha carnaval por la vida, la cual se realiza el 3 de junio¹² de 2011, dos días antes de la celebración internacional del día del ambiente. Más de 10.000 personas desfilaron durante esta primera jornada, que al año siguiente se convertirá en la Marcha Carnaval, que ha ido creciendo en la movilización social. La Marcha, en su versión XII, realizada el 15 de mayo de 2021, contó una asistencia que los medios de comunicación estimaron en aproximadamente 150.000 personas.

Refiriéndose a este proceso en que se gestó la Marcha Carnaval, Oscar Amaury Ardila, relata que,

En el Departamento del Tolima en el año 2008 un grupo de organizaciones ambientales y sociales empezamos a encontrarnos en una pequeña sala de la Universidad del Tolima, preocupados por el avaro interés transnacional de explotar oro en las montañas de Cajamarca. Ese fue el inicio de un proceso orgánico que terminó llamándose

¹¹ https://www.facebook.com/oficialcomiteambiental/

¹² El día mundial es el 5 de junio, pero dado que en este año este día era domingo, los organizadores deciden adelantar la celebración para el día viernes, en que se presentan mejores condiciones para una movilización social.







Comité Ambiental en Defensa de la Vida, en donde de manera colectiva y con la guía juiciosa de su líder natural Don Evelio Campos, se fueron confeccionando tareas de movilización, interlocución con entidades públicas y privadas, planes de in-formación, publicidad y propaganda, entre otras labores pertinentes. Tal vez la más importante de las decisiones fue la convocatoria a la gran "Marcha Carnaval", con la idea de enlazar un camino unitario de conciencia ambiental regional, junto a la alegría de las manifestaciones culturales y comparsas creativas en salvaguardia del agua, el territorio y la naturaleza. Aquellos, eran tiempos en que el espíritu y el compromiso de los asistentes fluían de manera tranquila, fraterna y desinteresada, dada la contingencia ambiental por la actividad minera y los riesgos para la tierra y las comunidades por el desarrollo del proyecto de la anglo Gold Ashanti; Ecotierra, Conciencia Ambiental, Periódico El Salmón, Docentes, Intelectuales, Artistas, Activistas ambientales, Corcultura, Grupo Alternativa, Asociación Tierra Vivam entre otros, comenzamos de manera informal un proceso de cimentación de un movimiento social ambiental, bajo presupuestos ideológicos básicos del rechazo a poderosas inversiones del capitalismo mundial, en países subdesarrollados y el consecuente fortalecimiento de los planes imperialistas por la dominación del planeta y sus recursos. 13

Sin embargo, el efecto de estos procesos continuados de educación ambiental, formales e informales 14 ha trascendido a escala regional y nacional y la Marcha Carnaval por la Vida, se ha venido institucionalizando en diferentes ciudades capitales y en otras tantas ciudades intermedias, así como en pequeños centros urbanos de muchos municipios colombianos donde existe presencia o amenaza de llegada de empresas extractivistas.

La Marcha Carnaval comenzó en Ibaqué, pero se extendió a los municipios tolimenses de Espinal, Saldaña, Natagaima, Líbano y Santa Isabel; a los 16 municipios del departamento del Caquetá, en la Amazonia colombiana; a las capitales departamentales Bucaramanga (Santander), Armenia (Quindío), Manizales (Caldas), además de los municipios de Pitalito (Huila), Cumaral (Meta), Santa Rosa de Cabal y Quinchía (Risaralda). A nivel internacional se realizan actos públicos en las embajadas de Colombia en Roma, Londres, México.

La Marcha fue ideada luego de varias reuniones sostenidas por los líderes ambientalistas de Cajamarca e Ibagué, en su búsqueda por generar un acto movilizador que fuera diferente a las marchas tradicionales, tanto de trabajadores como estudiantiles, como lo expresa Evelio Campos Rodríguez¹⁵:

En alguna de esas oportunidades, alguien propuso una marcha, que hiciéramos una marcha, y que entonces involucráramos a la gente de Cajamarca, y yo ya tenía alguna relación con la gente del Espinal, nosotros le mandamos unas notas a USOCOELLO, a la alcaldía del Espinal... entonces abrimos ya, digamos que charlas en el Espinal, armamos la Primera Marcha Carnaval, entonces invitamos, hicimos escándalo, en ese tiempo por ahí estaba como pegado Valderrama el de la emisora... él fue mucho incondicional con toda esta protesta y todo el desarrollo de la resistencia, hasta cuando le dio por escribir un libro y le pidió plata a Anglogold, hasta ahí iba la

... entonces esa Marcha Carnaval nació en la Universidad de una de las reuniones que tuvimos nosotros con ellos, es más yo duré como director de las tres primeras Marchas Carnaval... no quisimos que fuera marcha como las

¹³ Documento: "Desnaturalización de un movimiento social ambiental". Julio de 2019. Facilitado por Amaury Ardila.

¹⁴ Debe hacerse referencia al hecho que los participantes en los diplomados ambientales deben realizar unos ejercicios de réplica en sus comunidades de base, pero además se realizan salidas de campo con el propósito de reforzar los aprendizajes en aula, sea ésta física o virtual.

¹⁵ Fundador y Director de la ONG Emprendedores por la Ecología y la Tierra, ECOTIERRA. Entrevista personal con Miguel Espinosa, el día 8 de septiembre de 2021.







que hacía normalmente la Universidad con sus muchachos, de protesta y de no sé qué ¿no? Entonces le pusimos como más folclórico, para que tuviera como un ambiente... lo que yo siempre quise es que la marcha fuera como una cosa de familia, ¿no? que estuviera el papá, la mamá, los hijos, el abuelo, el perro, para no condicionarnos ni con los partidos de izquierda, que apoyaran las cosas ni siquiera con los partidos de derecha, era algo que nacía de la gente y debiera participar la gente

... nosotros llevamos mucha gente de Cajamarca, la Primera Marcha llevó mucha gente de Cajamarca, incluso gente que nunca había marchado y campesinos viejos ya, incluso en una, yo no sé si fue en la primera o la segunda, que metimos al tío de los Parra, de *lleritas* y de Hernando Parra, que era topógrafo y que mantenía con Anglogold, y en la primera revista que nosotros tenemos, la foto inicial de la revista es la del señor con una valla, eso era muy diciente, un viejito tradicional...

Fricciones internas en el movimiento ambiental regional hicieron que ECOTIERRA se marginara de la dirección de las marchas y éstas pasaron a ser hegemónicamente dirigidas por el Comité Ambiental y a ella siguieron sumándose los Comités Ambientales que se han ido creando en los diferentes municipios del Tolima.

Los apoyos iniciales, de USOCOELLO, la Alcaldía del Espinal y Pax Cristi, fueron paulatinamente asumidos por otras organizaciones de cooperación internacional y nacionales, administraciones amigas a nivel departamental y municipal, personas, movimiento sindical regional y los esfuerzos propios del movimiento social y ambiental local y regional.

Pese a las diferencias y fricciones propias y connaturales a la existencia de los movimientos sociales, estos han logrado mantener como elemento unificador su compromiso ético de la defensa de la vida y el territorio, como se mantiene presente en sus consignas y en los lemas de todos los comités ambientales que se han venido multiplicando a lo largo y ancho de toda Colombia.

Durante 2021, y como apuesta del Proyecto Internacional Territorios en Conflicto, Fase II, en alianza con la Universidad del Tolima y el soporte y co-coordinación del Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre el Territorio "Yuma íma", de la misma Universidad, se ofreció entre los meses de mayo a septiembre, el Diplomado en Pensamiento Ambiental Cátedra Gonzalo Palomino Ortiz - Versión V, "Luchas sociales, conflictividades y territorialidades: lecturas desde el Sur global", de carácter Internacional, con expositores invitados de Portugal, País Vasco (España), México, Estados Unidos, Argentina y Brasil. En esta versión especial, se contó con participantes de Colombia, Perú, Brasil, Chile, Bolivia, Venezuela, Argentina, Cuba, México, Ecuador, Costa Rica, Honduras, Paraguay, El Salvador, Guatemala, Estados Unidos, España, Eslovaquia, con un total de 668 personas inscritas, de las cuales 491 mujeres y 197 hombres. El 40% de las personas participantes han sido menores de 25 años; el 55% entre 26 y 49 años y solo el 5% mayores de 50 años.

Esta versión internacional del diplomado permitió además el encuentro y compartir entre grupos de investigación, expresiones del movimiento social ambientalista y universidades de diferentes países de África, Europa, Latinoamérica y Estados Unidos, y contribuye de manera significativa al fortalecimiento de las luchas globales frente al capital corporativos transnacional.

Los núcleos temáticos del diplomado abordaron elementos teórico-conceptuales, metodologías puestas en escena por el movimiento social ambientalista a escala global, estudios de caso de procesos de resistencias sociales,







expresiones de construcción de alternativas al modelo extractivista, captura corporativa del Estado, gobernanza del agua, comunicación alternativa y educación ambiental.

El camino es promisorio y las tareas están en marcha, porque esta es la decisión soberana de los pueblos que resisten y re-existen ante el oprobio y la opresión del sistema capitalista en decadencia. Así lo expresa la declaración final presentada por la Coordinación del Equipo Tolima del Proyecto Internacional Territorios en Conflicto, Fase II, saludada por todas las personas, grupos de investigación de universidades y expresiones del movimiento social ambientalista.







Referencias:

Cátedra Ambiental Gonzalo Palomino Ortiz/Gloria Marcela Flórez Espinosa ... [et al.] – 1º. ed. – Universidad del Tolima, Colectivo Docente Cátedra Ambiental, 2019.

Pabón, Patiño Morelia (2009), Acción educativa del movimiento ambiental en la Universidad Pública del Centro-Occidente colombiano. En: Rhec, Vol. 12 No. 12, año 2009, pp. 175-203

Pabón, Patiño Morelia (2006), Instauración de la formación ambiental en la Universidad Colombia. En: Palabra, No. 7, agosto 2006. Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/28296421_Instauracion_de_la_Formacion_Ambiental_en_la_Universida_d_Colombiana_

Entrevistas realizadas:

- Evelio Campos Rodríguez. Líder del movimiento social ambientalista de Cajamarca, fundador y presidente de Emprendedores por la Ecología y la Tierra ECOTIERRA.
- Renso Alexander García. Líder del Comité Ambiental de Ibagué y del Movimiento Nacional Ambiental.
- Oscar Amaury Ardila. Líder del movimiento social ambientalista del Tolima; Precursor del proceso de formación ambiental en el Tolima; fundador y Presidente de Tierra Viva.
- Jorge Mario Vera Rodríguez. Líder del movimiento social ambientalista del Tolima, precursor del proceso de formación ambiental en el Tolima.